

todo el progreso humano se cumple a través de una lucha mutua que tiende hacia una mutua ayuda.

Un *grupo de escogidos* constituye siempre una minoría, una minoría progresiva; pero hay también minorías regresivas que se proclaman pomposamente «grupo de escogidos».

Hay minorías que son el germen de las sociedades futuras y hay minorías que son el residuo de las sociedades muertas. Hay minorías que son el fermento de las generaciones por venir y hay minorías que son restos de generaciones extintas. Hay minorías que abrazan el porvenir y minorías que abrazan el pasado; minorías cuyas miradas esperan ansiosamente que se levante el sol de mañana, y minorías languidecentes, que aguardan la vuelta del ayer. Hay minorías que son potencia de germinación y minorías que son fuerza esterilizadora. Y entre esas dos fuerzas, la una orientada hacia el porvenir y la otra que mira hacia el pasado, la una que empuja hacia adelante y la otra que tira hacia atrás, la mayoría representa la fuerza conservadora que establece y garantiza el equilibrio social.

Pero las minorías triunfan siempre en el porvenir: las progresivas triunfan en las sociedades que avanzan y viven; las regresivas, en las sociedades que retrogradan y mueren.

(Ml. Cerveira, *Los Hommes Supérieurs dans la Sélection Sociale*, junio 1911.— Hemos compendiado.)

---